

Roma y Más Allá. II Timoteo 4:6-18.

Introducción.

La Segunda Epístola a Timoteo fué la última que Pablo escribió, en su segunda prisión, poco antes de su muerte en Roma como mártir de Cristo. Así describe Stalker las circunstancias que rodeaban al apóstol al escribir esta patética e inspiradora carta:

"Por consiguiente, no mucho tiempo después, Pablo estaba de nuevo aprisionado en Roma; pero esta vez no fué una prisión ligera, sino la peor dispuesta por la ley. No había grupos de amigos que ahora llenaran su habitación, porque los cristianos de Roma habían sido asesinados y esparcidos, y era peligroso para cualquiera llamarse cristiano. Tenemos una carta escrita desde su calabozo, la última que escribió, la Segunda Epístola a Timoteo, la cual nos suministra una ligera idea de indecible elocuencia en las circunstancias del prisionero. Nos dice que una parte de su prueba ha terminado ya. Ni un amigo queda a su lado, cuando ve al tirano, sediento de sangre, que ocupa el tribunal de juez. Pero el Señor le acompañaba y le capacitaba para hacer escuchar al Emperador y a los espectadores de la concurrida basílica la voz del Evangelio. El cargo contra él se había nulificado; pero no tenía esperanza de escapar. Todavía debían de venir otros trámites del proceso, y sabía que las pruebas para condenarlo serían descubiertas o inventadas. La Carta denuncia la miseria de su calabozo."

Aquí tenemos, pues, sus últimas palabras reveladoras de sus posteriores padecimientos, necesidades, deseos y esperanzas. Notemos:

I. Las Últimas Reflexiones de Pablo. (6-8)

1. En cuanto al presente. (6) Describe su próxima muerte

empleando dos figuras del Antiguo Testamento:

(1) Sacrificio. Como Cristo había dado su vida por él, él va a darla por la causa de Cristo.

(2) Exodo. La muerte es un éxodo, una partida. La muerte le abrirá la puerta de su cárcel.

2. En cuanto al pasado. (7) Aquí tenemos el resumen de una vida gloriosa. Nos presenta a Pablo como soldado, atleta y mayordomo:

(1) Pablo como soldado. Probó su valor en sus luchas contra su naturaleza pecaminosa y apasionada, el fanatismo judaico, la inmoralidad y los errores del paganismo y las apostasías de los falsos hermanos.

(2) Pablo como atleta. Se regocija en su progreso espiritual y en su perseverancia (Filipenses 3:14).

(3) Pablo como mayordomo. Ha guardado fielmente el depósito de la fe. Muchos guardan su propiedad o empleo, pero no la fe, que es lo fundamental.

3. En cuanto al futuro (8). Después de la siembra, viene la cosecha; después de la cruz, la corona. Esta significa honor, poder, perfección, vida. Pregúntese: ¿Quién la dará? ¿Cuándo la dará? Y a quién dará la corona de justicia? No es un privilegio especial.

II. Sus Ultimos Encargos y Decepciones. (9-16)

1. Los encargos:

(1) Necesita compañeros (9 y 11). Por esto manda a buscar a Timoteo y a Marcos.

(2) Necesita abrigo (13 y 21).

(3) Necesita estudió (13). Aunque anciano, su mente está joven. Aunque sabio, quiere aprender más. Transformará la cárcel roma-

3
en una escuela, como transformó la cárcel de Filipos en un templo.

2. Las decepciones.

Estas no faltan en la vida, pero abundaron mucho en la de Pablo. Aquí sólo menciona tres:

(1) La del mundano Demas (10).

(2) La del perverso Alejandro (14 y 15).

(3) La de los cristianos tímidos (16). "En mi primera defensa ninguno estuvo conmigo; antes me dejaron todos."

III. Su Última Confianza. (17 y 18)

1. Jesús no le abandonó en el pasado. "El Señor estuvo a mi lado." Sus hermanos le abandonaron cuando más los necesitaba, pero Jesús no.

Convierte el juicio en un culto de predicación. Y la boca del león (Nerón) fué cerrada, como en el caso de Daniel.

2. Jesús no le abandonará en el futuro. "El Señor me librará!"

Nótese que termina con una nota de seguridad y alabanza.